



Paula Bonet, ayer, en La Nau. DAMIÁN TORRES

Paula Bonet se libera de ataduras en La Nau

La artista valenciana reflexiona sobre la mujer, denuncia la sociedad patriarcal y rompe con el academicismo en la exposición 'La anguila'

CARMEN VELASCO

VALENCIA. «El blanco está lleno de impurezas». Lo escribe Paula Bonet en su primera novela, 'La anguila' (Anagrama). La vida mancha. El arte puede servir para desprenderse de lo oscuro. Pintar es un proceso creativo para aligerarse de capas, para mutar. Escribir sirve para revelarse, para encontrarse. Así ha concebido Paula Bonet (Vila-Real, 1980) la exposición 'La anguila. Esto es un cuadro, no una opinión', que se exhibe en La Nau hasta el 16

de mayo. La artista simultaneó literatura y pintura. La muestra, que se inauguró ayer, es una reflexión sobre la mujer y sobre el cuerpo femenino desprovisto de la imposición de la mirada masculina además de una denuncia de la sociedad patriarcal, los abusos de poder y la violencia. 'La anguila' es el discurso de Paula Bonet y su relato pictórico, es decir, vida y obra.

'La anguila' implica una ruptura con el academicismo en 158 pinturas «brutas, con agresiones en el trazo, pinceladas blandas y brochazos que rompen con el academicismo y las imposiciones masculinas», destacó Cristina Chumillas, comisaria de la exposición.

Bonet se libera de ataduras tanto artísticas, porque ha creado «sin protección, sin concesiones»

(«Me he perdido el respeto», aseguró ayer); como personales: «Con este proyecto de dos años he sentido que mucho de lo aprendido, mucho del discurso que tenemos interiorizado y que es patriarcal se ha roto y luego yo me he encargado de pulverizarlo y soplar para que desaparezca».

'La anguila', que ocupa la sala Academia y marca un recorrido sinuoso conde piezas inéditas se divide en tres partes: 'La herencia', 'La carne' y 'La pintura'. Cada una de ellas narra una historia y un momento determinados y evidencian un tránsito que va desde un arte aún conectado con lo figurativo hacia otro blanco y luminoso. Es el reflejo de la lucha del artista para combatir «el fantasma patriarcal tan difícil de señalar» desde lugares no complacientes. «Cada vez que se pueda

«Ilustro para poder pintar y escribir; ilustro para comer, y pinto y escribo para vivir», afirma Paula Bonet

En 'La anguila' habitan el relato personal y el discurso artístico. Vida y obra se entrelazan en el proyecto de la valenciana

se ha de denunciar el maltrato, el abuso y las agresiones pero no sólo las mujeres, sino la sociedad. Es muy difícil identificar situaciones de maltrato o de abuso o por qué la experiencia de las mujeres no forma parte del canon», explicó. Romper el silencio impuesto, como sucede en 'La anguila', supone, en palabras de la escritora, «un alivio» que se convierte, a juicio de Chumillas, en «liberación del proceso creativo» que conduce al «misticismo y puro goce estético», según la comisaria.

'La anguila', tanto literaria como pictórica, permite a Bonet alejarse de su faceta como ilustradora de éxito. «Ilustro para poder pintar y escribir; ilustro para comer y pinto y escribo para vivir», manifestó la autora de 'Roedores. Cuerpo de embarazada sin embrión' y 'La sed'.

La presentación de 'La anguila. Esto es un cuadro, no una opinión', contó con la presencia de la vicerrectora de Cultura y Deporte de la UV, Ester Alba, quien destacó la gran personalidad de la artista para investigar sobre nuevas disciplinas y narrar «un universo lleno de mujeres que visibiliza la violencia que hemos sufrido física y psicológicamente la mujeres». «Es una exposición necesaria, que marcará un hito y supone un compromiso institucional», apostilló Alba.

La exposición incluye un catálogo con reflexiones y creaciones literarias de Patricia Escalona, Cristina Morales, Laura Freixas, Kate Bolick y Nell Leyson. Además, Bonet presentará la novela homónima en el Paraninfo de la Universitat el próximo miércoles 14 de abril a las 18.30 horas.